

PRODUCCION DE PESCA Y CAZA DE UNA ALDEA SHIPIBO EN EL RIO PISQUI

Roberta CAMPOS

L'auteur étudie l'activité masculine de la chasse chez les Shipibo du Rio Pisqui. Elle décrit la faune, la divise en quatre topiques —gros gibier, menu gibier, tortues, oiseaux et poissons— les zone de chasse —les territoire autour de la communauté, les "centres de la forêt", la rivière, les lacs et les ruisseau —et l'organisation et le strategies employées par les natifs pour leur approvisionnement. En fin, elle fait une étude comparative de la richesse protéinique de l'alimentation des Shipibo que habitent les zones fluviales et interfluviales.

In this study the author analyzes masculine hunting behavior among the Shipibe Indians who live along the Pisqui River. The author describes the fauna, which is subdivided into four topics: big game; little game; turtles; birds and fish. The hunting zone smay also be divided into the areas immediately surrounding the community, the "jungle centers", the river, the lakes and the streams. Besides describing the organization and strategies used by the natives to supply themselves, she also does a comparative study of the protein value of the alimentation between the Shipibe groups living in fluvial zones and those living in the interfluvial zones.

Die Autorin analysiert die maskuline Aktivitaet der Jagd bei den Shipibo des Pisqui-Flusses. Beschrieben werden die Fauna, die sich, nach der Jagd, in vier Kategorien teilt —Grosstierjagd, Kleintierjagd, Schildkroeten sowie Voegel und Fische—, die Jagdgebiete— Umgebungen der Dorfgemeinschaft, die Crwaldzentren, der Fluss, die und Baeche—und die von den Eingeborenen zu ihrer Nahrungsbeschaffung benutzten Organisationen und Strategien. Schliesslich wird eine vergleichende Studie des Proteingehalts in der Ernaehrung der Shipibo dargestellt, die in fluvialen und interfluvialen Gebieten leben.



Ubicación aproximada del grupo
etnolingüístico SHIPIBO

CONTENIDO

Introducción

Lugar de Investigación

Método

Descubrimientos

- A. Caza mayor
- B. Caza menor
- C. Tortugas
- D. Pájaros
- E. Pesca

Estudios Generales

- A. Recursos
- B. Instrumentos y tecnología
- C. La organización de la Caza y la Pesca

El Pisqui en términos de la Distinción Fluvial e inter-fluvial

- A. Comparación con las áreas "ribereñas"
- B. Comparación con las áreas "interfluviales"

Conclusiones

Obras citadas

INTRODUCCION

La investigación descrita en este trabajo fue realizada en una aldea Shipibo ubicada en el tramo central del río Pisqui en el Oriente del Perú, desde enero de 1973 hasta el mes de mayo de 1974.

Los Shipibo son hablantes de un idioma Pano y habitan en las márgenes del río Ucayali y sus afluentes occidentales. Son uno de los grupos tribales más conocidos del Oriente peruano. Su ubicación en el Ucayali, que por siglos ha sido su principal vía de comercio y comunicación en la selva peruana, los llevó a tener un temprano contacto con la civilización. Igualmente importante para este contacto, ha sido su ansiedad por tener una educación y su deseo por productos de occidente. Los Shipibo hacen viajes frecuentes a Pucallpa, Contamana y a otros pueblos ribereños para vender sus productos, artesanías, productos de la chacra convertibles en dinero tal como la cabuya (*yute*), y para comprar cartuchos, machetes, telas, ropa y otros productos. Los hombres Shipibo participan directamente en la economía nacional a través del trabajo por temporadas en la extracción de madera y en la agricultura. Hoy en día muchas colonias Shipibo tienen escuelas, algunas son bilingües y en otras se enseña solamente en castellano.

El Shipibo del río Pisqui está, en cierto modo, más aislado que sus parientes del "río grande". El río Pisqui es un río pequeño comparado con el Ucayali, quizás 100 metros en la parte más ancha de todo su recorrido. Tiene sus orígenes en las laderas orientales de los Andes. No hay colonizadores en las partes altas del río, a medida que éste va descendiendo de la montaña a los terrenos bajos de la selva. Desde el poblado ubicado en la parte más alta, bajando a la boca del río, que desemboca en el Ucayali a la altura de Contamana, es navegable y a lo largo de sus orillas existen algunos poblados Shipibo y Peruanos. Al sur del río Pisqui y siguiendo un curso generalmente paralelo, está el río Aguaytia. El área entre los dos ríos es montuosa y cubierta por una espesa vegetación, atravesada ocasionalmente por riachuelos (quebradas). El área al norte del río Pisqui es igualmente montuosa y cubierta por una espesa vegetación.

El río es el conducto para el comercio y el medio para comunicarse con el mundo exterior, pero no es asiduamente recorrido. Pueden pasar semanas, a veces meses, sin verse algún bote navegando que no sean las canoas nativas, de manera que la llegada de un "motor" es ansiosamente esperada. Desde horas antes que el bote haya surcado la curva en el río antes de llegar a un poblado, los nativos han identificado a los viajeros por los sonidos característi-

cos de su motor. Los viajeros más comunes son los pequeños comerciantes, colonos peruanos y patronos con sus cuadrillas de tala de madera. En raras ocasiones, representantes de la sociedad nacional visitan la comunidad, tales como oficiales de salubridad, investigadores, censores, supervisores de las escuelas, sacerdotes y misioneros.

El relativo aislamiento físico de estos Shipibo está reforzado por una fuerte tendencia a una endogamia de río. Ya que los patrones de residencia post-matrimoniales son generalmente matrilocales, no es sorprendente encontrar que muchos hombres adultos de cierto poblado Shipibo han nacido en otros poblados. Sin embargo, no es usual encontrar a un hombre que no sea nativo del Pisqui. Por ejemplo, en el poblado estudiado solamente dos de los treinta y cuatro hombres casados, no habían nacido en el Pisqui (1), en cambio, todas las mujeres adultas eran oriundas de la zona.

Este aislamiento físico y social ha contribuido a preservar prácticas que ahora están mucho más atenuadas en los Shipibo del Ucayali, tales como la poliginia sororal, el matrimonio a temprana edad para las niñas, deformaciones craneales, y, hasta muy recientemente, ritos de circuncisión femenina.

Estas y otras diferencias lingüísticas menores en pronunciación y vocabulario, sirven para demarcar al Shipibo del Pisqui como un subgrupo de la población total Shipibo. Desde el punto de vista nativo, una de las importantes diferencias entre las dos áreas, es el hecho que para el Shipibo del Pisqui la mayor parte de su dieta está basada en la "cerne de monte". Antes de haber visitado el Pisqui, en repetidas ocasiones los Shipibo del Ucayali, cuya fuente principal de proteínas es el pescado, me dijeron que "en el Pisqui era diferente, ellos comen mucha carne". Esta diferencia es también importante en la mentalidad de los nativos del Pisqui: "Si usted vive aquí, le va a llegar a gustar la carne, a estar hambriento de carne".

El objetivo de este trabajo es la investigación de los recursos proteínicos y su abastecimiento. Presentaré la información del área del Pisqui, seguida de una comparación con la información de otras zonas tropicales.

LUGAR DE LA INVESTIGACION

El poblado está ubicado en la zona central del río Pisqui. Al inicio del trabajo de campo, la población de la comunidad era de 165 individuos, divididos casi en partes iguales entre hombres y mujeres (2).

El poblado consiste en una faja angosta y larga de tierra situada en una orilla elevada del río. Las chacras en las cuales los nativos plantan plátanos, mandioca dulce y diversos cultivos menores, están situadas detrás del poblado a lo largo de las orillas, río arriba y río abajo. Hay una zona de árboles detrás

1. Uno de ellos había nacido en el Ucayali y el otro en el Aguaytía.

2. 89 hombres y 76 mujeres.

de las chacras que es pantanosa en la estación de lluvias. Más allá, está la selva alta.

El área despejada del poblado contiene la escuela del poblado y 16 casas techadas con hojas, cada una con su cocina y diversas construcciones pequeñas fuera de la casa (gallineros, choza para los trabajos de alfarería, depósitos para la harina, etc.). La cocina en la mayoría de los casos, está situada a la orilla del río; las casas se levantan más atrás, diez o quince metros de distancia. El área entre las casas y las cocinas, generalmente está limpia de pasto. En el primer contacto, y especialmente si se llega en ocasión de una fiesta, cuando el poblado mismo ha sido despejado de pasto, la comunidad tiene la apariencia de una "calle" larga. Sin embargo, eventualmente parece que las casas y las cocinas están ubicadas por grupos físicamente definidos por el pasto que ha sido dejado crecer a propósito y socialmente definidos por las restricciones de visita. Los nativos visitan a sus vecinos por varias razones aunque la mayor parte de su tiempo lo pasan con su grupo.

En el poblado estudiado, había seis de estas agrupaciones. Cada grupo consistía en dos a cinco casas de parientes vinculados matrilateralmente. Cada grupo refleja el patrón de asentamiento disperso anterior, típico del área del Pisquí. El poblado fue establecido en ese lugar alrededor de 1958, con el propósito explícito de agrupar una población del tamaño suficiente para justificar la presencia de una escuela. Todas las comunidades Shipibo más grandes han sido formadas de esta manera, y podrían ser descritas más precisamente como asentamientos de "conglomerados", donde el nivel de integración de la comunidad es débil. Existen varias clases de lazos consanguíneos y afines entre las agrupaciones, pero se rompen fácilmente. Por ejemplo, en el año anterior al trabajo de campo, un pequeño grupo se separó de la comunidad por una disputa en relación a la escuela, formando el núcleo de un nuevo asentamiento a un kilómetro río abajo.

METODO

En junio de 1973, se inició un proyecto piloto para el cual se dispuso en tres cocinas balanzas y cuadernos para pesar y apuntar los productos de la caza, la pesca y la agricultura. El proyecto fue todo un éxito en el sentido que otras familias querían tener también sus propias balanzas. Por lo tanto en agosto, cada cocina fue provista de balanzas, lapiceros y cuadernos de notas. Todo producto de la pesca y la caza fue registrado antes de ser distribuido y desollado en la cocina donde fueron entregados. Las entradas por pesca y caza incluían: a) peso bruto total, b) nombre del cazador, c) tipo de animal o pescado; en el caso de la pesca, d) zona y e) técnicas empleadas. El registro fue efectuado por Joan Abelove (3), un asistente Shipibo del Ucayali, el profesor de la escuela o uno de los alumnos y por mí. Regularmente yo recolectaba los cua-

3. Una antropóloga que hacía estudios psicológicos en la comunidad de estudio.

ernos de notas y los reemplazaba por nuevos, y generalmente trataba de chequear cada cocina por lo menos cada dos o tres días.

Los nativos cooperaron con este proyecto y se familiarizaron con las balanzas que también son usadas por los comerciantes del río para pesar mercancías como azúcar, arroz y carne. Muchas de las mujeres aprendieron a leer los números en las balanzas a pesar de que antes eran completamente analfabetas. Para retribuir su cooperación a este inmenso proyecto, donamos calamina para el techo del nuevo local escolar, local que los nativos deseaban mucho.

Mi asistente Shipibo en las investigaciones de campo, hizo la mayor parte de la redacción preliminar y corrigió la información original de los cuadernos de notas y también hizo algunos análisis preliminares. La información fue llevada a tarjetas perforadas y sujetas a simple tabulación de computación para llegar a los datos mostrados en la tabla resumen que presentamos más adelante. Estoy segura que las cifras no han sido exageradas y que más bien en cierta forma son subestimadas, especialmente en el caso de la pesca ya que entre los minutos de entrega del pescado a las cocinas, no se podía evitar que entre las piezas pequeñas, algunas cuantas se quedaran asándose al fuego y que muchos otros escaparan a los procesos de peso y registro.

T A B L A I
PRODUCCION DE PESCA Y CAZA — PESO BRUTO EN KILOS
(Agosto 1973 — Marzo 1974)

	Agó.	Set.	Oct.	Nov.	Dic.	Ene.	Feb.	Mar.	Total	% Total
Caza mayor	597	503.5	1,097	603	1,139	725	491	268	5,333.5	50.77
Caza menor	119.5	102.5	157	71.5	159	109	150	117	985.5	9.38
Tortugas	27.5	53	92	71.5	67	118	101	121	652	6.21
Pájaros	29	17.5	32	34.5	24	19	12	9	177.0	1.68
Subtotal (Caza total)	773	676.5	1,379	780.5	1,389	971	664	515	7,148.0	68.04
Pesca	552	763	229	385.0	362	445	217	405	3,358.0	31.96
Totales	1,325	1,439.5	1,608	1,165.5	1,751.0	1,416	881	920	10,506.0	100.00

Se debe tener en cuenta los problemas que surgen al momento de interpretar esta información en términos de promedio de consumo diario de proteínas por adulto. El mayor problema que se presenta es con respecto al cálculo del promedio de la población. En esta área del Pisqui, los hombres Shipibo envueltos en la economía de comercio, están fuera del poblado por varios meses. Las mayores actividades que alejan a los hombres de su aldea son la ex-

plotación de la madera y la agricultura; ésta última consiste en rozar áreas del bosque (*chacras*) para los colonos. En alguna ocasión un hombre puede ir a Pucallpa para trabajar a destajo como obrero durante el día. Algunos hombres jóvenes están fuera de la aldea por periodos de dos años debido al servicio militar.

Como resultado de estos factores, hay largos periodos de tiempo donde el poblado parece estar ocupado sólo por mujeres, niños y ancianos. Además grupos enteros de familias abandonan la comunidad por algunos días o semanas, para visitar parientes en otros caseríos en el río o para acompañar a los hombres al interior en cortos viajes de cacería, o para visitar campamentos de extracción de madera.

Por lo tanto, en las mejores circunstancias, la población residente de una comunidad puede fluctuar grandemente en cualquier periodo dado; y sobre todo que la cifra de 165 individuos antes mencionada, puede ser mucho menor. Un segundo problema que debe ser tomado en cuenta, es que ciertas fuentes de proteínas no están incluidas en la información, tales como: proteínas de fuentes vegetales, carne seca o salada que es comprada ocasionalmente a comerciantes, gallinas y patos domésticos, y por último, carne y pescado que son alimento de las rápidas comidas hechas en el campo y en los viajes de pesca o cacería.

DESCUBRIMIENTOS

La tabla I presenta un resumen de la producción de caza y pesca a nivel de comunidad, para el periodo comprendido entre agosto de 1973 y marzo de 1974. La información de la caza ha sido dividida en cuatro categorías tomando como base el tamaño de los animales cazados. En la sección siguiente, analizaremos cada una de las categorías en términos de los animales que las representan, zonas en que fueron encontrados, y la organización y las estrategias empleadas por los nativos para su abastecimiento.

A. Caza Mayor

Esta categoría está compuesta por el pécarí de hocico blanco (Castellano = huangana; Nativo = *yahua*), 2,476 kilos; sajino (Nat. = *jono*), 22,137.5 kilos, y venado (Nat. = *chasho*), 7,20 kilos. La sachavaca (Nat. = *ahua*) también debe incluirse en esta categoría, pero no figura en la tabla porque no se mató ninguna durante los meses señalados. Solamente se cazaron dos en todo el tiempo que duró el trabajo de campo, y fueron comidos por sólo un grupo de gente mayor (y por los antropólogos) ya que los nativos creen que la carne del tapir es peligrosa para los padres y para los hermanos (sibling) de los niños, categoría que forma la mayoría de la población.

El *sajino* y la *huangana* son animales parecidos; la *huangana* puede ser distinguida por su pelo negro y por su hocico característico. Su peso promedio es un poco menor que el del *sajino* (24.3 vs. 20.3 kilos). De acuerdo con los

informantes, estos animales comparten algunas características comunes: son encontrados en todas las zonas de la selva, comen frutas, no comen carne ni pasto, corren en grupos. La *huangana*, sin embargo, corre en grupos mucho más grandes, cerca de cien animales por manada, mientras que el *sajino* corre en grupos de dos a quince animales. La muestra incluye la captura de siete *huanganas* haciendo un total de 149 kilos, y uno que los nativos mataron en octubre mientras nadaba en el Pisqui en una zona cercana a la aldea.

Los informantes mencionaron que es mucho más fácil encontrar *huanganas* en el verano, cuando los pantanos están secos y la *huangana* está buscando agua; no hicieron esta observación en el caso del *sajino*. Al hacer la recolección de la información se verificó todo esto.

La captura del *sajino* se hace más frecuente con el transcurso de los meses, tanto en número de animales como en total de kilos; mientras que la caza mensual de *huanganas* varió grandemente durante el periodo de estudio (4).

Los informantes describen que el venado tiene los mismos hábitos que el *sajino* y la *huangana*, y que no es fácil encontrarlos en la estación seca. Se diferencia del *sajino* en que no se les encuentra en grupos o en manadas sino solos.

La cacería exige un trabajo arduo y vigoroso. Un hombre sale de cacería temprano, generalmente al amanecer o un poco antes. Normalmente sale solo, algunas veces le acompaña su cuñado o su hermano. Durante la primera etapa de la cacería, recorre la selva usando alguno de los muchos caminos que salen del caserío. Camina rápidamente sin preocuparse mucho en no hacer ruido, quizá va conversando con su acompañante. Mientras, observa y busca, casi inconscientemente, signos, pastos pisoteados, huellas frescas, que le indiquen que recientemente han merodeado animales por el área. Una vez que el cazador ha descubierto rastros frescos, empieza realmente su tarea de cazar, y va siguiendo muy silenciosamente los rastros que encontró, marcando con su machete el camino para encontrarlo fácilmente de regreso a casa.

Para matar o herir al animal usa cartuchos de calibre 16. Una vez que el o los animales están muertos, el cazador decidirá si los llevará de regreso a la comunidad o si los desollará y luego regresará a recobrarlos al día siguiente. Si ha matado un buen número de animales, escogerá la segunda alternativa. Si cazó poco, regresará a la comunidad sin desollar al animal, o si está muy lejos del poblado, hará el desollamiento preliminar para reducir el peso de la carga y podrá iniciar su jornada de regreso. Normalmente lleva el producto de la caza a su hogar y lo entrega a una de sus esposas. Ocasionalmente lo deja a las afueras del poblado de donde es recogida por su esposa o por sus hijos. Si avanzada la mañana el cazador no ha encontrado la presa que busca ni huellas frescas, abandona su búsqueda y emprende el regreso. En su camino a la comunidad capturará cualquier presa pequeña que encuentre, monos, pá-

4. *Sajino*: promedio kilos/mes: 267; mes alto, octubre: 341; mes bajo, marzo: 150. *Huangana*: promedio kilos/mes: 309; mes alto, diciembre: 823; mes bajo, marzo: 22.

jaros, tortugas, ya que es mejor regresar con algo que con nada. Pero se sentirá enojado y desilusionado.

La mayoría de los hombres de la comunidad tienen y usan escopetas, aunque prefieren las ventajas que les da el arco y flecha, que todos tienen y usan. La ventaja obvia que da cazar con arco y flecha es que es un arma silenciosa. En el caso de un sajino, el animal herido grita y atrae a otros animales de la manada, dando al cazador la oportunidad de matar otros más. Sin embargo, los cazadores usarán sus escopetas siempre y cuando tengan cartuchos disponibles.

Salir de cacería mayor es una actividad cuidadosamente planeada, teniendo en consideración a la estación, el clima, las observaciones de las probabilidades de caza hechas por el cazador o por otros hombres, las necesidades de sus familiares, otros asuntos que demandarían su tiempo, como la agricultura, y finalmente tendrá en consideración su provisión de cartuchos. Es muy poco probable que un hombre planee hacer un viaje como éste sin contar por lo menos con dos cartuchos, preferiblemente tres "en caso que falle en el primer intento". Más aún, estos viajes parecen tener una meta específica: salir de caza porque otro hombre de la comunidad lo hizo. Escuchamos muchas veces entre los nativos que, "Juan se ha ido a cazar venados (o *huanganas*)".

Muchos de los viajes de caza mayor que observamos durante nuestro trabajo de campo, duraban un día. Los miembros de la familia del cazador siempre conocen sus planes y la dirección que tomará. Si avanzada la tarde el cazador no ha regresado, la preocupación empieza a crecer en la comunidad. Si para el atardecer aún no ha regresado, se forma un pequeño grupo de búsqueda. Todos van provistos con linternas (si disponen de baterías) y escopeta para avisar en qué lugar se encuentran. Pasar una noche en la selva sin haberlo planeado es una pesadilla que siempre trata de evitarse, pero es una experiencia que todos los hombres han tenido que sufrir por lo menos una vez. Los informantes describen vivamente los peligros que tienen que correr, como encontrarse con jaguares, espíritus, con árboles que se caen y pasar por la incomodidad de dormir sin su mosquitero.

Cierta clase de caza se hace intencionalmente durante la noche. Pero casi siempre se hace desde las canoas en el río. Por ejemplo, se puede cazar venados en la noche remando a lo largo de las orillas del río esperando poder sorprender a estos animales mientras están bebiendo. Algunas piezas menores también son cazadas durante la noche utilizando este mismo procedimiento. La única cacería intencional hecha en la jungla durante la noche, es la del tigre (Nat. = *ino*). Estos animales son buscados por su piel pero son muy pocos los hombres que escogen ganar dinero de esta forma.

B. Caza Menor

Esta categoría está compuesta por monos, roedores, armadillos y ardillas. El grupo más grande dentro de esta categoría lo forman los roedores: Majás (Nat. = *ano*), añuje (Nat. = *mari*) y ponchana (Nat. = *stanas*). El majás

y el añuje son roedores relativamente pequeños (peso promedio de 4.4 kilos a 8) que pueden ser encontrados en todas las estaciones. Son animales que viven en madrigueras y para cazarlos generalmente se usan perros. Los nativos usan diferentes métodos para cazar estas dos especies. El majás es cazado generalmente en la noche. Usan la canoa, deslizándose a lo largo de las orillas del río o riachuelo y van buscando a los roedores con linternas. Normalmente este tipo de cacería es hecho por dos hombres, o un hombre adulto acompañado por un muchacho. Algunas veces llevan también a los perros a estas expediciones nocturnas. El añuje es cazado siempre durante el día. Son encontrados generalmente en las chacras donde hacen huecos buscando las cosechas de tubérculos. Por lo tanto cazarlos tiene un doble propósito, matar a un depredador de la agricultura y a la vez procurarse alimento. Como este tipo de caza es encontrada en las chacras, el hombre invariablemente lleva su escopeta cuando sale a sus trabajos agrícolas.

El roedor más grande en la selva tropical, el ronsoco (Nat. = *amen*) es también un enemigo temible para la agricultura. Sin embargo, mis informantes reportaron que desde que la compañía de petróleo los exterminó con el uso de productos químicos, estos animales no han vuelto a ser encontrados en el área (5). Los Shipibo informan que de ninguna manera comen *amen*.

El roedor más pequeño que comen es el ponchana (Nat. = *stanas*). Que sea de mi conocimiento, no comen ratas ni ratones de campo. De todos los roedores, la paca es el más buscado por su carne rica y suave.

Los monos (Nat. = *shino*) forman el segundo grupo más grande de esta categoría (403.5 kilos). Los Shipibo identifican un buen número de tipos de monos: maquisapa (Nat. = *iso*), cotomono (Nat. = *roo*), mono lanoso (?) (Nat. = *nano*), mono lechuza (¿?) (Nat. = *riro*) y tití (Nat. = *shipi*). Este último, es muy pequeño y se lo tiene como mascota; las mujeres y los niños lo cargan sobre sus hombros y cabezas y algunas veces lo amamantan. Todas las otras variedades son comestibles. El maquisapa es buscado especialmente, tanto por su grasa como por su carne. Los informantes reportan que los monos se encuentran en todas las estaciones y la información que presento lo confirma. Los monos son cazados usualmente con la escopeta y ocasionalmente con el arco y la flecha. Una vez presencié que un hombre cortó un árbol para buscar a un riro que había herido con su escopeta. El mono se había quedado atascado en una rama alta y sólo podía ser recuperado cortando el árbol. Me quedé muy sorprendida por el despliegue de esfuerzo efectuado para capturar una presa que no podía haber pesado más de dos kilos.

El maquisapa se ha retirado lejos del área de la comunidad, así que es necesario hacer un viaje de varios días a los cerros situados entre el Pisqui y el Aguaytía para encontrarlos. Por lo menos en una ocasión, dos hombres planearon una cacería con el propósito de encontrar maquisapas.

5. La exploración de petróleo se hizo en la zona central del río Pisqui arriba de la comunidad de estudio en el año 1967. Muchos hombres de la comunidad trabajaron para esa compañía como obreros diurnos.

El armadillo (Nat. = *yahuish*) es el siguiente animal de la categoría de caza menor, y también es buscado por su carne suave, aunque su caza está restringida por innumerables tabús. Esta especie habita en la superficie de la tierra y es capturada simplemente con las manos o con palos.

La ardilla que mora en los árboles (Nat. = *capa*) es similar a los monos en sus hábitos y son cazados de la misma manera. El coatimundi (Nat. = *shishl*) es el último de esta categoría, pero no obtuvimos información de los métodos empleados para su captura.

C. Tortugas

La tortuga de tierra es una fuente importante en la alimentación del Shipibo; no sólo porque se encuentra en todas las estaciones, sino porque se pueden conservar vivas hasta que sean necesarias. Se insertan palos pequeños entre el caparazón superior y el caparazón inferior hasta los terminales ventrales y dorsales, y se aseguran con sogas o lianas. Así, las tortugas no pueden moverse y son guardadas dentro de la casa, aunque no es usual que se almacenen de esta manera. Las tortugas hembras son particularmente buscadas y deseadas por sus huevos.

D. Pájaros

Los Shipibo del Pisqui cazan y comen una gran variedad de pájaros, muchos de los cuales son encontrados cerca de la comunidad. El mayor contribuyente a esta categoría es el pucacunga (Nat. = *quebo*), el paujil (Nat. = *jacin*), y la perdiz (Nat. = *comanehua*). Estos pájaros aparecieron durante todos los meses que duró el proyecto. Otros pájaros detectados en la muestra son, el pinshi (Nat. = *nea*), el loro (Nat. = *caín*), el tucán (Nat. = *shoque*), y el papagayo (Nat. = *bahua*). Los Shipibo cazan los pájaros tanto con la escopeta como con el arco y la flecha. Los muchachos practican su destreza cazando al acecho a pequeños pájaros en las áreas cercanas a la aldea. Estos pájaros generalmente son asados y comidos. Los hombres Shipibo son buenos imitadores de los cantos de los pájaros y usan esta habilidad para cazarlos. Los Shipibo domestican gallinas y patos a pesar que son raramente utilizados en su alimentación. Algunas veces los venden a los colonos y comerciantes y otras son guardados para fiestas especiales o para aquel tiempo en que escaseen otras fuentes de proteínas.

E. Pesca

Los Shipibo capturan y comen gran variedad de peces. No fue posible mantener registros precisos de las especies, ya que una pesca típica incluye varias especies. Por lo tanto analizaremos la pesca en términos de zonas de explotación y tecnología usada.

Existen tres grandes zonas de explotación. El río Pisqui, los lagos formados en los meandros, y los pequeños riachuelos que desembocan en el Pisqui.

La técnica usada incluye varios métodos de arponear, disparar con el arco y la flecha, lanzar, pescar con anzuelo y pesca con veneno.

La pesca se realiza en las aguas del Pisqui durante todas las estaciones, pero es más abundante en los meses de verano cuando el nivel del agua es bajo y la corriente es suave. La pesca en la estación de verano envuelve típicamente a un hombre y un niño, usualmente su hermano o sobrino usando una pequeña canoa. El pequeño rema cerca de la orilla siguiendo las instrucciones del pescador quien examina el agua buscando turbulencias que le indican la presencia de peces. El pescador usa el arco y la flecha, algunas veces solamente usa la flecha y dispara. Para los peces muy grandes usa el arpón. El hilo y el anzuelo se usa también como método de pesca en el Pisqui durante todas las estaciones. A menudo cuando la marea es alta, se dispone el hilo en la orilla frente a la cocina.

El uso de las redes requiere la presencia de dos hombres, uno para que reme y el otro para que tire la red. Esta técnica la han copiado de los colonos, pero muchos hombres de la comunidad ya tienen sus propias redes y se han convertido en verdaderos expertos tirándolas. La mayor dificultad que se presenta en esta técnica es la confección y el mantenimiento de las tarrafas (redes; Nat. = *rica*). Muy pocos hombres tienen suficiente dinero para comprar el hilo necesario y la red requiere que se mantenga en buenas condiciones. Las pocas redes que hay en la comunidad dejan de usarse por meses debido a que no se dispone del material necesario para las reparaciones.

En los lagos formados en los meandros del río, la pesca se hace usando el arco y la flecha, lanzas y ocasionalmente redes. En el mes de junio de 1973, estuve en una excursión de pesca de todo un día que se hizo a un lago distante de la comunidad una hora. Se dispusieron cuatro pequeñas canoas sobre el bote. El grupo consistía en siete hombres adultos y cinco niños, dos mujeres (esposas de dos de los hombres), un niño de meses de edad y un recién nacido. Las mujeres llevaron ollas, varias manos de plátanos y una botella conteniendo sal. El lago estaba situado atrás del río a corta distancia, cerca de quince minutos de caminata. Después de amarrar el bote, las mujeres y los niños y dos hombres de más edad pasearon por las orillas del lago. Los jóvenes empezaron inmediatamente a pescar desde las playas usando hilo y anzuelo. Los hombres más viejos se fueron a recoger leña y las mujeres lo hicieron cerca de la orilla de manera que pudieran cuidar a los niños. Mientras tanto, los otros adultos arrastraron y jalieron las cuatro canoas a través de la selva hasta las playas del lago. Hasta la canoa más pequeña es sorprendentemente pesada. Tomó cerca de 45 minutos para que todas las canoas fueran arrastradas hasta la orilla. Tan pronto como las canoas estuvieron listas, se formaron cuatro tripulaciones que empezaron a remar hacia el centro del lago. En cada caso, el dueño de la red se puso al frente con otro hombre y un jovencito remando. En medio de la canoa estaba un joven cuya labor consistía en achicar la canoa y ayudar a extraer los peces atrapados con la red. Las canoas formaban y se mantenían en un semicírculo. Cuando alguno de los tripulantes apuntaba un área que parecía prometedora, todos los remeros avanzaban, acercándose en

forma de círculo en relación al pescador que iba a la proa de cada bote. A la vez que iban avanzando, uno de los hombres gritaba y pateaba y todos arrojan sus redes al mismo tiempo. Uno de los hombres de esta expedición era un colono que vivía río abajo de la comunidad y parecía que pescaba la mayor parte. No podemos determinar si esto era porque sus habilidades de pesca eran superiores a las de los demás, ya que no había ninguna diferencia aparente que pudiera ser observada, pero puede ser, ya que pescar con la red es una habilidad reciente adquirida por los Shipibo. El grupo de las cuatro canoas recorrieron el lago usando este sistema y después regresaron a la orilla donde las mujeres tenían prendido el fuego. Tan pronto como el pescado fue entregado, las canoas salieron otra vez. Las mujeres cocinaron en las ollas algunos pescados y otros los asaron al fuego. Después del segundo viaje los hombres comieron lo que las mujeres habían preparado. Se hizo un tercer viaje después del almuerzo, mientras que las mujeres limpiaron y salaron el resto de la pesca. Después del tercer viaje, las canoas fueron arrastradas al Pisqui, y la pesca obtenida en el tercer viaje fue llevada fresca a la comunidad.

La técnica de pesca con veneno (Nat. = *ashandi*) en los riachuelos (quebradas) es muy importante por varias razones. La primera tiene que ver con la distribución del tiempo. Este tipo de pesca no se hace cuando la estación de lluvias es alta, ni cuando las *quebradas* están crecidas, ni tampoco puede ser utilizada en pleno verano cuando los riachuelos están a menudo secos y son sólo pequeños charcos, sino que se hace en las estaciones intermedias —de setiembre a diciembre, abril, mayo y junio—. La segunda razón, es que esta clase de pesca es practicada por casi todos en la comunidad, incluyendo mujeres y niños. El *merash* (Nat.), una planta que cultivan, es ingrediente necesario y para prepararlo para el uso se hace un hueco en la tierra y se ponen dentro las hojas de esta planta y se maceran con un palo hasta que estén pulposas. Este trabajo es duro y en varias ocasiones pude observar a los hombres cómo lo hacían. Luego, con este material, se forman bolas de unas seis pulgadas de diámetro. He visto que esta preparación se inicia en el lugar de la pesca o también en la comunidad, la noche anterior a la expedición de pesca. Se levanta un dique movable o una barrera atravesando la *quebrada*. El dueño del veneno anda por el riachuelo, río arriba desde el dique, hundiendo una canasta que contiene el veneno. Después de corto tiempo, los peces atontados aparecen en la superficie, y casi todos los nativos saltan dentro del riachuelo con cualquier instrumento que tengan —algunas veces lanzas, machetes, cuchillos—, o si no utilizan solamente sus manos. Los niños pequeños y las mujeres con criaturas, se sientan en las orillas con canastas o con ollas y sus parientes les arrojan el pescado conforme lo van capturando. Si es un buen día, es decir, si hay mucho pescado, todos están alegres y agitados. Las mujeres cargan el pescado a la casa en canastas que trajeron con ese propósito, o si no, rápidamente las confeccionan ahí mismo con hojas de palma. Después de una de estas expediciones, se pudo pesar 88 kilos de pescado, cifra que estamos seguros está muy por debajo de lo que realmente se pescó, ya que el pescado es limpiado y se cocina rápidamente al regreso a casa y, en el regocijo, el pescado no siempre era pesado. Doce adultos pertenecientes a cua-

tro cocinas y cerca de 20 niños participaron de este viaje, que fue considerado como muy exitoso. En otro de estos viajes en el cual participé hubo un rendimiento mucho menor. Sin embargo, me dijeron también que este año era malo para la pesca con veneno porque los pobladores no habían planeado la siembra de *merash* el año anterior, y que por lo tanto, había escasez de veneno. En varias ocasiones, algunos miembros de la comunidad se unieron a expediciones de pesca con veneno organizadas por parientes de una comunidad satélite río a bajo que sí tenía un buen abastecimiento de *merash*.

En algunas ocasiones, mujeres y niños pueden regresar al día siguiente para recoger los pescados "pisi" (podridos) que no fueron llevados a casa en la expedición original.

ESTUDIO GENERAL

A. Recursos

El Shipibo del Pisqui tiene acceso y explota una gran variedad de fuentes de proteínas que le procuran las áreas ecológicas para obtener las proteínas necesarias para su dieta: las áreas circundantes a la comunidad y a las chacras; la selva a unos días de viaje de la comunidad; los "centros de la selva" a más de algunos días del poblado; el río; los lagos formados en los meandros; y los riachuelos. La variedad de las zonas ecológicas disponibles y la planificación de la disponibilidad de los recursos, son factores importantes que contribuyen a un sistema marcadamente estable respecto a la obtención de proteínas. Muchos de los recursos de caza importantes, no están sujetos a variaciones extremas de estaciones. En el caso de la pesca, que tiende a ser más por estaciones, utilizando la pesca con veneno se obtiene un efecto de alargar la temporada de pesca, que es el verano.

La selección en la explotación de los recursos se hace por preferencias culturales y por tabús específicos. El ronsoco, por ejemplo, producto principal en mucho de los grupos tropicales, no es usado como alimento, y la caza del tapir está tan restringida por diversos tabús que muy poca gente es la que como su carne. Sin embargo debe notarse, que una restricción de alimento no significa que el animal no sea perseguido y matado. Pude observar el siguiente incidente. Se avistó un tapir nadando cruzando el río directamente en frente de la comunidad. En pocos minutos los hombres físicamente aptos se pusieron a perseguir calurosamente al animal en sus canoas, armados con escopetas, machetes, hachas, palos, en fin con cualquier cosas que les cayera en las manos. Las mujeres y los niños se juntaron en la orilla observando y gritando excitadamente. Finalmente el tapir fue derrivado a la mitad del río por varios golpes de hacha que le dio en la cabeza un joven parado en una pequeña canoa —hecho que denota una hazaña de coordinación. Dado el grado de exaltación de los pobladores y el tamaño del animal, esperaba un fiesta comunitaria para celebrar la caza, sin embargo, el animal fue desollado y se entregaron algunas piezas a una mujer vieja, otras a los antropólogos y el resto fue vendido a un poblado vecino.

Un último punto a comentarse es con respecto a la disminución de los recursos de subsistencia. Un informante viejo reconoció que los viajes de cacería toman ahora más días que los que se hacían en el pasado. Estos informantes describen el tiempo cuando "el sajino corría por el área de la comunidad, y los monos estaban allí no más atrás (detrás del poblado)". Esta figura puede ser tal vez un poco romántica, pero no hay duda que ahora los animales son más escasos. Podemos señalar dos factores principales que han contribuido a esto: el tamaño de la comunidad y su estabilidad; y un aumento general de población. A pesar de que todavía existen en el Pisqui caseríos tan pequeños como los formados por una o dos familias, la generalidad de la población Shipibo reside ahora en poblados organizados alrededor de las escuelas. Estas comunidades tienen de cuatro a ocho veces la población de los asentamientos pequeños y tienden a ser mucho más estables. El aumento general de población en el río es atribuido grandemente a la afluencia de colonos peruanos.

B. Instrumentación y Tecnología

Los recursos animales de las zonas descritas anteriormente son explotados por los Shipibo utilizando una variedad de técnicas, algunas aborígenes, otras más recientes.

Muchas de las herramientas básicas utilizadas para la pesca y la caza son fabricadas por los Shipibo con materiales naturales. En esta categoría están el arco y la flecha, las canoas, remos, los palos de las lanzas de pesca, y las canastas para llevar cosas. Todos estos artículos son hechos por los hombres Shipibo. Los machetes y escopetas, y aún más importante, los cartuchos, tienen que ser comprados. Los hilos para pescar son algunas veces hechos con algodón hilado en casa, pero el hilo de nylon disponible en Pucallpa es altamente preferido. Los anzuelos y arpones también son comprados. Las linternas y baterías, la pita utilizada en las redes se han convertido en artículos deseados. Todos estos elementos comprados para la pesca y la caza, atan al Shipibo al sistema de pago en efectivo.

En el Pisqui, la compra de estos artículos es raramente una transacción al contado. El hombre Shipibo mantiene relación por lo menos con un colono al que llama su "patrón". Este puede ser un colono que vive en el río y se gana su sustento casi como sus vecinos Shipibo. Sin embargo, el colono hace viajes más frecuentes a Pucallpa o a Contamana y tiene el capital suficiente para traer algunos productos para comercializar. El Shipibo compra estos artículos a crédito. La deuda se paga después con trabajo agrícola (6), con sajino, con la piel de jaguar, con tortugas o con carne seca. El otro tipo de "patrón" está tipificado por el empresario maderero, que trae una gran variedad de productos a la comunidad antes de comenzar su empresa de explotación de los bosques. El obrero Shipibo, su mujer y o mujeres, y sus niños escogen los productos que quieren, vestidos, ollas, machetes, cartuchos, chaquiras, etc. Los precios de estos productos son aproximadamente el doble que en Pucallpa.

6. Promedio 30 soles por día, 1973-74.

Se calcula el total, y la cifra determina el número de días-hombre de trabajo por la cual el Shipibo está obligado a trabajar en la tala (7). Este sistema tiene una historia larga en el Pisqui, asumiendo diversas formas y se remonta por lo menos hasta el inicio de este siglo.

C. La Organización de la Caza y de la Pesca

Un principio fundamental de la organización económica es la división del trabajo por sexo, en la cual la mayor responsabilidad para la obtención de proteínas se asigna al hombre. Esta es una característica común entre muchos grupos selváticos. Otra división dependiente de la edad, puede ser vista inspeccionando la producción de pesca y caza de todos los hombres de la comunidad. Los jóvenes se concentran en la pesca, y en menor grado, en la cacería de pájaros pequeños. Los hombres muy viejos también se especializan en la pesca y en la cacería menor que puede ser encontrada en las chacras y en las áreas circundantes a la comunidad. El resto de los hombres de la comunidad pueden ser divididos en dos categorías: a) adultos jóvenes, solteros o casados pero sin hijos, y b) hombres casados con familia. La primera categoría tiende a ser una población flotante. Estos hombres están fuera de la comunidad por periodos largos de tiempo, en el servicio militar, en un trabajo asalariado o simplemente "visitando" otras comunidades en una búsqueda manifiesta u oculta de esposas, o en las primeras etapas del matrimonio. No son los mayores contribuyentes del producto de la pesca o de la caza, ni para sus familiares ni para la economía de la comunidad vista como un todo. La segunda categoría, los hombres casados con familia, son los contribuyentes principales de fuentes de proteínas, especialmente de la caza mayor.

La exploración de las diversas zonas y de sus recursos, envuelve varias estrategias en términos de organización de estas categorías de personas. Típicamente, un hombre adulto busca la caza mayor; dos varones, a menudo un adulto y un niño, son el complemento normal para la pesca en canoa; dos o más de estos equipos componen una expedición de pesca a los lagos; y en general, todos los nativos de uno y otro sexo y de todas las edades participan en las expediciones de pesca con veneno.

El reclutamiento y asignación a un individuo en particular para una tarea específica es función de los miembros de la casa, y el producto de cualquier expedición de caza o pesca beneficiará a todos. Es decir que la familia es la unidad de producción. Desde el punto de vista de una unidad familiar individual, algunas combinaciones de hombres en las diversas categorías de edades deben ser mandados a proveer a la familia de proteínas. Este es un principio estructural básico, que fundamenta la variedad de formas de la composición de la unidad doméstica encontradas en la comunidad. El mayor problema que se presenta en este sistema es el hecho que los hombres adultos tienen la mayor responsabilidad no solamente en procurar proteínas sino también en ganar dinero y en ciertas actividades básicas del ciclo agrícola. Las familias de la

7. Promedio 50 soles por día, 1973-74.

comunidad solucionan este problema de varias formas. Una descripción detallada de este punto escapa al propósito de este trabajo. Sin embargo, parece ser que este problema es compartido por muchos grupos selváticos al entrar en una relación más estrecha con la economía nacional, y que tiene muchas implicaciones en la organización y desorganización de la vida nativa.

El Pisqui en términos de distinción Fluvial e interfluvial

Una distinción importante en la literatura antropológica en el área del Amazonas ha sido la distinción entre las Zonas "fluviales" y las zonas "interfluviales" (Lathrap, 1968). Esta distinción se basa estrictamente en criterios ecológicos, pero se ha convertido en una característica socio-cultural de los grupos que habitan estas zonas.

Las áreas fluviales son las llanuras inundables del Amazonas y sus mayores afluentes, incluyendo el Ucayali, donde se deposita sedimento anualmente, proveyendo de esta manera suelos muy ricos para la agricultura. Las interfluviales, son esas áreas apartadas de las llanuras inundables donde el suelo geológicamente es más antiguo y mucho menos capaz de soportar una agricultura intensiva. A más de esta diferencia de potencial agrícola, existe una diferencia crucial en la distribución de los recursos de proteínas. Mientras que las zonas fluviales proveen de ricos abastecimientos (aunque estacionales) de peces, las proteínas en las interfluviales son suministradas por animales terrestres, menos abundantes y definitivamente mucho menos seguros como fuentes de alimentación.

En la base de esta extensa polaridad ecológica (suelo rico y bueno con proteínas accesibles, versus suelo pobre y proteínas dispersas), se describen dos sistemas culturales fundamentales el "ribereño" y "regiones apartadas". La adaptación ribereña se capitaliza en el rico potencial y proteínico y agrícola para mantener a poblaciones más numerosas y sociológicamente más complejas y generalmente de características culturales más elaboradas, tal como estilos de arte. Por otro lado, la adaptación interfluvial, hace uso máximo de los recursos escasos, los asentamientos que habitan estas zonas son pequeños, dispersos y siempre en movimiento; y el nivel de organización socio-político es bajo, siendo los estilos de arte menos elaborados.

En esta sección examinaremos la información del Pisqui en términos de esta dicotomía.

A. Comparación con las áreas ribereñas

Roland Bergman ha descrito detalladamente la economía de subsistencia de una comunidad Shipiba ubicada en la zona ribereña del Ucayali central. Con este estudio se confeccionó la Tabla II. Esta información no debe ser comparada con la información del Pisqui en términos actuales de kilos producidos, ya que la población de las comunidades son diferentes, pero la comparación de porcentajes de pesca y caza entre las dos áreas es válida e interesante.

T A B L A II

PRODUCCION DE CAZA Y PESCA — PESO BRUTO EN KILOS¹

(Febrero 1971 — Enero 1972)

	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Ener.	Total	% Total	% Ajuste ³
Caza	244	342.7	5	—	9.5	9.5	475.5 ²	9.0	1.0	0	0	1.5	1,097.7	23.1	18.8
Pesca	64.6	91.2	141.5	246.85	242	585	391	253	503	433	476.5	229.5	3,657.15	76.9	81.2
													4,754.85	100.0	100.0

Fuente: Roland Bergman, Shipibo Subsistence in the Upper Amazon Rainforest. Ph. D. Thesis, University of Wisconsin, Madison, 1974, p. 238 - 241.

1 Esta tabla representa la producción total de caza y pesca en una muestra de nueve hombres adultos en la aldea estudiada por Bergman. En la comunidad había 25 hombres adultos.

2 Esta cifra alta se debe a un "episodio único en la historia de la comunidad". Una manada de 100 a 150 huanganas corrió a través de la comunidad y los nativos mataron 22. (p. 214 - 216).

3 Bergman ha hecho un ajuste de las cifras totales anuales para su comunidad para descontar las cifras sin precedente en el mes de agosto. Los porcentajes ajustados están basados en los ajustes totales anuales de la aldea de 10,556 kilos de pesca y 2,446 kilos de caza. (p. 290 - 291).

Si exceptuamos los meses de agosto a marzo de la tabla de Bergman, la pesca representa un 80% del total pesca-caza; en el Pisqui, la pesca contribuye un 32% de ese total. Quiero hacer notar que un registro completo de doce meses para el Pisqui alteraría indudablemente estos datos, ya que la estación seca (verano) es la estación de pesca abundante. Mis informantes dicen que en verano salen de caza cuando se sienten hambrientos por saborear carne más que por necesidad. Mi conjetura es que un porcentaje global de pesca puede alcanzar un 40 a un 45% en el caso de la comunidad en estudio. La cifra comparable anual para el Ucayali es 81%. La otra diferencia impresionante entre estas dos áreas que se aprecia al inspeccionar la información de las tablas, es la planificación en la disponibilidad de recursos. La variación anual de la disponibilidad de pesca y caza parece ser mucho más marcada en la información del Ucayali que en la información del Pisqui. La naturaleza de los ríos y la disponibilidad de recursos de la selva alta en el área del Pisqui, son dos factores que parecen tener mucha importancia en la diferencia de las muestras.

Las alzas y bajas anuales predecibles del río, son el factor más importante que afecta toda actividad de subsistencia en el Ucayali.

"En época de crecientes en Febrero, más del 90% de las áreas habitadas por los Shipibo es agua; en crecientes excepcionalmente altas, más del 99% es agua; durante la estación seca quizá sólo el 10% del área es agua" (Bergman, 1974: 210).

En el tiempo alto de la estación de lluvias es muy difícil salir de pesca en esta zona, pero es la mejor época para salir de cacería. Los animales se ven forzados a retirarse a unas cuantas áreas que permanecen secas y por lo tanto son presa fácil de los cazadores. Durante esta estación, el Shipibo del Ucayali disfruta de "un festín de carne roja" (p. 208).

El Pisqui, en contraste con el Ucayali, es un río relativamente pequeño cuyo cauce puede subir o bajar dramáticamente en un periodo de 24 horas, aparentemente en respuesta directa a las lluvias en el área de su origen. Existen diferencias obvias en el promedio de la altura del río en las estaciones de lluvias y en la estación seca, pero la inundación está restringida a rápidas crecientes que duran muy pocos días. Nuestro trabajo de campo abarca las estaciones de lluvia en los años 1973 y 1974, donde en ambos años las estaciones fueron de crecientes excepcionalmente altas en el Ucayali. En la comunidad de estudio no hubo inundaciones durante ninguna de estas estaciones.

La disponibilidad de la selva alta como zona para cazar es el factor fundamental en marcar las diferencias entre las categorías de caza. Bergman no analiza las categorías de caza en especies pero dice:

"Durante el tiempo de crecientes altas y cacería fácil, los animales cazados *en orden de cantidad* son: tortugas de tierra, armadillos, coatimundi, mono rojo, panguano, majás, sajinos, venados y tapir" (p. 221, el énfasis es mío).

Es claro que esta clasificación está en contraste directo con la clasificación de especies tomada en el Pisqui. En esta zona de bosque alto habitan las especies mas grandes que predominan en el área del Pisqui. La presencia de esta zona haría que Bergman en su estudio no mencione la pesca con veneno. Como se ha hecho notar, la utilización de este método está limitado a los riachuelos y aparentemente en la zona del Ucayali, una zona similar no es disponible.

Entonces parecería que, al menos en términos de proteínas el Pisqui contrasta con el patrón del modelo "ribereño".

B. Comparación con las áreas interfluviales

Mucho del material de caza presentado en este artículo hace recordar prácticas de cacería similares descritas por grupos que son reconocidos en la literatura como de "regiones apartadas" (ver Carneiro, 1970; Kensinger y otros, 1975; Siskind, 1973; y Denevan, 1971). Esto podría llevar a asumir que el área del Pisqui debería ser clasificada dentro de estos grupos. Sin embargo, con respecto a recursos acuáticos, el área del Pisqui parece ser considerablemente más rica que muchos de estos grupos de "regiones apartadas".

Describiendo el sistema Cashinahua, Kensinger escribe:

"La pesca, al contrario de la cacería y la agricultura, no es el medio principal de la alimentación Cashinahua sino un medio de suplementar o proveer una variedad en la dieta. Su contribución al abastecimiento de comida para la familia, es altamente variable, dependiendo de la estación del año, la disponibilidad de equipo y material de pesca, abastecimiento de carne y las ambiciones personales" (p. 35).

Carneiro da un estimado cuantitativo para los Amahuaca:

"... cerca del 50% del alimento consumido por los Amahuaca se deriva de la horticultura y un 40% se deriva de la caza; el resto se deriva de la pesca y de la recolección" (p. 123).

Un estimado similar propone Siskind para los Sharanahua:

"... el grueso de la dieta... consiste aproximadamente en un 60% de productos agrícolas, 30% de la caza, 5% de la pesca y 5% de alimentos recolectados" (p. 84).

En el estimado de Siskind, el porcentaje de la pesca dentro del total general pesca-caza, es del 14%. Denevan al describir a los Campa del Gran Pajonal, dice:

"Los riachuelos en el Gran Pajonal generalmente son pequeños y también son pequeños los peces que lo habitan. Hasta los ríos más grandes como el Unini y el Nevati, son relativamente improductivos comparados con los ríos de las tierras bajas. Consecuentemente los Campa del Pajonal son pescadores algunas veces. La mayor parte de la

pesca en el Pajonal es con barbasco, en los riachuelos locales que se cierran con esteras una o dos veces al año, pero las capturas son pobres" (p. 105).

La superioridad del área del Pisqui en relación a la pesca parece estar en función con la variedad de zonas acuáticas disponibles, así como de su riqueza de peces. Los riachuelos, igual que los de las "regiones apartadas" que son explotados con la pesca por veneno, son una zona importante. El Pisqui mismo, que mantiene una variedad de peces incluyendo algunas especies grandes es otra zona importante. Los lagos que se forman en los meandros ocupan el tercer lugar. El resultado de esta combinación es un área considerablemente más rica que otras zonas interfluviales con respecto a la pesca, a pesar de que no es tan generosa como la zona del Ucayali que es una zona "ribereña" en todo sentido.

CONCLUSIONES

En este trabajo he considerado el aspecto de las proteínas dentro de la dicotomía fluvial-interfluvial. Para completar el análisis se requeriría de un análisis de suelo y de las prácticas agrícolas. Sin embargo, en la fundamentación de la información presentada parece ser razonable concluir que el área descrita comparte ciertas importantes características con ambas zonas. Parece ser una zona intermedia; abastecida con la caza mayor que se encuentra normalmente en las zonas de la selva alta y además dueña de un rico abastecimiento de recursos acuáticos.

La ubicación de la comunidad en la parte central del recorrido del Pisqui también es importante. La desembocadura del Pisqui y el área inmediatamente superior forma parte del sistema de las llanuras inundables del Ucayali y comparte características ecológicas descritas para esa zona. Los asentamientos que existen río arriba de la comunidad muestran gran dependencia de la caza y menos dependencia de la pesca que la mostrada por la comunidad objeto de estudio, es decir que se aproximan al modelo interfluvial.

La inspección de fotografías aéreas, revela que no hay lagos en los meandros río arriba de la comunidad. La comunidad en estudio está localizada en el límite superior de lo que parece ser como un sistema de llanuras inundables de pequeña escala. De la cabecera del río a un punto casi encima del caserío, el río despliega el patrón característico de un río de grandes pendientes abriéndose paso a través del terreno. Desde la comunidad hasta la desembocadura, el río se ensancha un poco y asume el patrón de un río tortuoso apareciendo los lagos en los meandros y las regiones pantanosas.

Ciertamente no es sorprendente encontrar que un ecosistema principal como la Amazonía tiene un número de zonas ecológicas principales y secundarias.

El área descrita en este trabajo puede ser distinguida de las zonas fluviales e interfluviales por la combinación de diferentes áreas de recursos directa-

mente accesibles a sus habitantes. La combinación particular de áreas de recursos, tiene un implicancia significativa no sólo para los alimentos obtenidos sino también para formas en que un grupo se organiza a sí mismo para adquirir los recursos de las varias zonas en cada estación. Un entendimiento de las semejanzas y diferencias culturales entre los Shipibo del Pisqui y del Ucayali o entre otros dos grupos cualquiera no puede desatender estos patrones básicos al utilizar el medio ambiente circundante.

BIBLIOGRAFIA CITADA

BERGMAN, Roland

1974 Shipibo Subsistence in the Upper Amazon Rainforest. Ph. D. Thesis, University of Wisconsin, Madison.

CARNEIRO, Robert

1970 Hunting and Hunting Magiu Among the Amahuaca of the Peruvian Montaña. In P. Lyons, Ed. 1974. **Native South Americans: Ethnology of the Least Known Continent.** Boston: Little, Brown and Co., pp. 122-132.

DENEVAN, William

1971 Campa Subsistence in the Gran Pajonal, Eastern Peru. In P. Lyons, Ed. 1974. **Native South Americans: Ethnology of the Least Known Continent.** Boston: Little, Brown and Co., pp. 92-110.

KENSINGER, Kenneth, et. al.

1975 **The Cashinahua of Eastern Peru.** Studies in Anthropology and Material Culture. The Haffenreffer Museum of Anthropology: Brown University.

LATHRAP, Donald

1968 The "Hunting" Economies of the Tropical Forest Zone of South America: An Attempt at Historical Perspective. In R. Lee and I. DeVore, Eds. **Man The Hunter.** Chicago: Aldine Publishing Co., pp. 23-29.

SISKIND, Janet

1973 **To Hunt in the Morning.** New Yrk: Oxfrd University Press.